

GFS-203-A08

# PRETENDER Y SOÑAR

CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW



En los largos ociosos, cuando  
el sol ~~se despierta~~ parece despe-  
dirse de la tierra con mate-  
res de oro y de sangre, el  
observador que puede permi-  
tirse el lujo de contemplar  
los juegos de la Naturaleza  
tiene ancho campo para la  
meditación; y, meditando,  
encuentra evidente analogía  
entre esos rayos de sol que  
se esfuerzan por no alejarse,  
y por no perder su brillo y  
su calor, y en otros anhelos  
del hombre que no quiere re-  
signarse a su decadencia  
y tiende hacia el mundo

Y los abiertos brazos de una  
madrug y alejana, que  
pesaba también su color, su  
bulto. Los rayos del sol y  
los antebrazos del hombre <sup>glorioso</sup> ~~pretencioso~~  
~~de~~ ya una imposible; y es  
inútil que insistan en  
su pretensión. Pero a la  
puerta de su, irremediable,  
sucede ~~la noche~~ el impulso  
de una noche, la clonada  
de estrellas, que excitan,  
al mirarlas, la imaginación.  
Es el aumento de soñar. Y  
entonces la fantasía crea  
un nuevo mundo en el que  
se tornan realidades las  
pretensiones, en el que se vive  
lo anhelado y en el que se  
posee lo que se quiso poseer.  
¿Cuándo es el hombre más

3/ feliz? i cuando pierde o  
cuando sueña? Desde luego,  
en cualquiera de estos dos  
casos, y aunque cuando, de  
verdad, ha logrado lo pre-  
tendido. Pretender es as-  
pirar a algo que se desea;  
y, i cabe imaginar nada más  
sugatorio que la constante ilu-  
sión por el logro de un fin  
so perseguido? El niño que es-  
ta de, embriagado en sus li-  
bros insuspectados horizontes,  
el estudiante que lo espera  
todo del final de una carre-  
ra o del buen éxito de una  
oposición, el artista que bus-  
ca su notoriedad, el sol-  
dado que va tras la victoria  
o el enamorado que todo  
lo arriesga por la mira.

47- da prometerse a una  
mujer amada, ~~vive~~ vive  
en sus trances de esperar  
por las mejores horas de  
sus vidas. El que pretende,  
~~goza~~ sufre y goza alternan-  
tamente; y solo ante la  
llegada del fracaso o del  
premio se da de bruceo en  
la realidad; porque, aun en  
el mejor caso, - el de la  
consecución de lo pue-  
do, - la realidad a tan-  
to distinta de lo soñado  
que es ~~in~~ inevitable  
el desengaño.

~~Perdóname amigo Don  
Agustino si te he  
mejor a social.~~

El mundo materialista  
de hoy tiene un gesto de  
compasión tanto por

5) El soñador como para el  
pretendiente; pero, mientras  
que para el primero encuen-  
tra una disculpa, para el segun-  
do halla siempre una con-  
denación. - "Fulano es un  
iluso: no puede vivir en  
sus fantasías, dejémosle con  
sus cosas..." y al soñador,  
Fulano no llegan a discutir-  
sele, sele inventar, obras  
de arte, proyectos de ingenie-  
ría, reformas sociales o  
grandiosas concepciones polí-  
ticas porque de antemano  
se consideran irrealizables  
y "no vale la pena" pen-  
sar en ellas. - "¡Es un fantá-  
tico!" dicen los que, conda-  
mente, quieren aguietar sus  
conciencias, no solicitadas,  
siquiera por la curiosidad.  
Es cierto que en algunos de

6/ de sus soñadores, deinde  
la fórmula que puede trans-  
formar un día una noche  
de vida o aclarar un enig-  
ma o aligerar un progreso,  
y es innegable que, en esas  
evasiones de la realidad  
se halla la posible ventura<sup>xx</sup>  
del mundo. Pero, como hay que  
vivir en la <sup>ter</sup>ra, el soña-  
dor será siempre un inada-  
ptado y no es juicioso fiar  
de él si se le oye. Por lo  
demás, como es un ser sin-  
fónico, teniéndolo por un fami-  
lar, goza de afectos y comi-  
deraciones máximas.

No le sucede lo mismo  
al pretendiente. ¡Ay, del  
que experimenta grandes o pe-  
queñas aspiraciones! Si son  
grandes, dirán de él que es  
un ambicioso; si son peque-

VX de este o sea  
april 15 de 1900  
mundo.

7 ñas, miran de él llamán-  
dole pesado. - "¿Qué quiere,  
qué desea, qué pretende?, iden-  
tino, beca, recompensa, pre-  
mio?" Muchas veces, el  
pretendiente si también so-  
ñador, porque aspira a al-  
~~canzar~~<sup>su-</sup> metas, inalcanza-  
bles; pero, ¡cuántas veces,  
la pretensión se apoya en  
una razón lógica, en una  
preparación cuidadosa o en  
una absoluta justicia! No  
por eso dejará el pretendien-  
te de ser un "pesado ins-  
portante". Y si la aspiración  
es de mayor categoría, - polí-  
tica, económica, amorosa,  
¡pólvore de aquel que no lleva  
en la alforja de sus preten-  
siones el secreto de ~~un~~  
irresistible poder!

Para Colación de la  
Biblioteca de la Biblioteca de la

8/ Todos los hombres son so-  
ñadores:

Suena el Rey que es Rey  
y ~~viene~~ <sup>viene</sup>

aunque ninguno lo entiende!

~~¿Por~~ i <sup>x x x</sup> ahora ~~¿~~ ahora  
lo quisiera Don Pedro Calderón?

Ahora, en que se despiertan  
tantos egoísmos y tantos ape-  
titos; cuando tan obvio  
está los ojos para el ma-  
lito abusivo y tan en vela  
los sentidos para el afán  
materialista de nuestra épo-  
ca, ¿puede creerse que la  
vida es sueño? No. Por des-  
gracia invaden el mundo  
los ~~despabilados~~ <sup>despabilados</sup> y han de  
resignarse a guarecerse en  
sus rincones, los incantes  
que, por las buenas, pretenden  
y, por su desgracia, sueñan.

f 95